El Maipo



Crece la economía, pero se frena el empleo formal en México: ¿qué hay detrás de este fenómeno?

Posted on Noviembre 25, 2026
Por Rodrigo Duarte

Pese a las previsiones económicas al alza para lo que queda del año y el 2027, casi el 55% de la fuerza laboral de México aún opera en la informalidad, mientras la generación de nuevas plazas pierde ritmo. Expertos dicen a Sputnik que los crecientes costos patronales y el aumento en una manufactura cada vez más automatizada explican este fenómeno.

Los números oficiales y de organismos internacionales coinciden: la **economía mexicana** atraviesa uno de sus mejores momentos de los últimos años, recuperándose a paso firme tras el parón que significó la pandemia del COVID-19 y desafiando la incertidumbre desatada por la **impredecible política arancelaria de EEUU** y la guerra contra Irán lanzada por Washington y Tel Aviv, que trastocó los precios de los combustibles a nivel global.

De acuerdo con datos gubernamentales, **la economía de México avanzó 3,3% anual en el tercer trimestre de 2026** —su mejor registro en tres años, desde el segundo trimestre de 2023— y llevó al **sector privado** a elevar a 1,5% la mediana de su pronóstico de crecimiento del Producto Interno Bruto

(PIB) para todo el año, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) y una encuesta del Banco de México (Banxico).

Este impulso se basa principalmente en las **actividades terciarias**, con un alza anual de 3,6%, mientras el sector secundario repuntó 2,7% —con una expansión de 3,8% en construcción— y el primario subió 1,5%, acumulando un avance de 1,9% en los primeros nueve meses del año. A todo ello se suma la expectativa de un **superávit comercial de 4.125 millones de dólares** y alrededor de **43.000 millones de dólares en inversión extranjera directa en lo que va de 2026**, la más alta desde que se tiene registro, sostenida en buena medida por las exportaciones vinculadas a electrónica, cómputo e infraestructura de inteligencia artificial hacia EEUU.

Se trata, sin duda, de datos que alegrarían a cualquier gobierno, sobre todo tomando en cuenta la desaceleración o estancamiento que viven varios países europeos como **Alemania** o el **Reino Unido**, o en la misma región latinoamericana **Argentina** o **Bolivia**. De hecho, este 24 de noviembre la propia presidenta mexicana, **Claudia Sheinbaum**, centró su tradicional conferencia de prensa en presumir varios de estos logros económicos y presentar un balance del tercer semestre del año.

“Está creciendo la economía y es producto de la obra pública, de la construcción de vivienda, del esquema de **inversiones mixtas** que definimos y también del incremento de la producción manufacturera, particularmente en electrónica”, explicó la mandataria mexicana.

Sin embargo, ese dinamismo —que incluye además proyecciones de una mayor expansión para los próximos meses— **no termina de reflejarse en la creación de empleo formal y convive con la persistencia del trabajo informal**, superior al **55%** del mercado total, según las más recientes estimaciones, una paradoja que abre el debate sobre los límites de sostener el actual modelo económico sin impulsar reformas estructurales que incentiven la formalización.

Los riesgos de la gran dependencia hacia EEUU

Según Guillermo William, economista egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y residente en México, **el origen de esta brecha radica, en primer término, en la naturaleza de las industrias que traccionan la demanda externa,** ya que la manufactura ligada a la inteligencia artificial y los semiconductores exige alto capital y automatización, pero **absorbe poca mano de obra** en comparación con los sectores intensivos en empleo tradicional.

El especialista señaló que, si bien el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reportó en octubre de este año un máximo histórico de 23.088.353 registros de nuevos empleos (con un incremento de 571.277 empleos en lo que va del año, lo que representa un crecimiento interanual del 1,3%), casi el 40% de esas

nuevas plazas (alrededor de 207.000) son puestos asociados a **plataformas digitales de transporte o entrega de comida**.

Y aunque la reforma laboral aprobada a fines de 2024 les otorgó a trabajadores de aplicaciones prestaciones similares a las de un empleo tradicional —siempre y cuando sobrepasen un mínimo mensual de ingresos—, William apuntó que no deja de ser **una modalidad precaria.**

"A ello se suma la escasa integración de las cadenas locales de proveeduría, ya que buena parte de los componentes tecnológicos de alto valor utilizados en plantas orientadas a la exportación siguen importándose, **acotando el derrame hacia las pequeñas y medianas empresas mexicanas**", explicó el experto.

Williams advirtió que, de persistir esta tendencia de crecimiento sin una sólida expansión laboral, México corre el riesgo de **consolidar una economía dual** en la que enclaves exportadores productivos conviven con un mercado interno debilitado por los **bajos ingresos** y una **elevada deuda pública**, al tiempo que una **elevada tasa de informalidad** presiona la sostenibilidad fiscal y del sistema de pensiones ante el envejecimiento demográfico.

Adicionalmente, señaló el economista, **la alta dependencia del sector tecnológico estadounidense** "expone a México a una volatilidad considerable, dado que cualquier ajuste en el gasto de capital de las grandes firmas tecnológicas —cuya apuesta por los productos de IA está siendo muy debatida, ya que muchos consideran que podría ser una burbuja financiera— **impactaría el PIB mexicano sin haber dejado un tejido laboral sólido".**

Para revertir esta dinámica, William le dijo a Sputnik que se necesita urgentemente combinar una **política industrial más activa** —con incentivos condicionados a transferencia tecnológica, desarrollo de proveedores locales e infraestructura energética e hídrica— con programas de educación y capacitación técnica vinculados a sectores productivos, simplificación administrativa, incentivos fiscales para la formalidad y una justicia laboral más ágil y equitativa para todas las partes.

El desafío: traducir estabilidad económica en empleo formal

En esa misma línea, el abogado laboralista Víctor Cabrales, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), comentó a Sputnik que la **desaceleración del empleo formal** está relacionada con algunos de los cambios laborales implementados en los últimos años, como el aumento del salario mínimo, la prohibición de *outsourcing*, la ampliación de las vacaciones y los nuevos centros de conciliación que, si bien saldaron deudas históricas con los trabajadores, también elevaron de manera significativa los costos operativos y de contratación para las empresas, generando una **"sobrerregulación"** que ha

desincentivado la generación de nuevas plazas.

Al respecto, Cabrales dijo que la inminente puesta en marcha de la reducción de la jornada laboral de 40 horas —que empezará a aplicarse de forma gradual en enero del 2027— y el incremento de prestaciones como el aguinaldo, han hecho que las compañías **estén revisando con cuidado sus esquemas de costos de salarios y prestaciones antes de contratar.**

“Teniendo en cuenta la reacción negativa tanto de las pymes como de las mipymes, más que apostar solo por recortar la jornada, sería más conveniente **reforzar la capacitación y la productividad de los empleados** para alcanzar un equilibrio entre mejorar los derechos de los trabajadores y no desalentar la inversión y la creación de empleos”, opinó.

Frente a la prolongación de los conflictos y los costos económicos asociados, el especialista subrayó la necesidad de fortalecer los métodos alternativos de solución de controversias y lograr que la conciliación prejudicial sea verdaderamente efectiva para cerrar disputas antes de que escalen, al tiempo que sostuvo que una sólida cultura de *compliance* o cumplimiento normativo ayuda a las empresas a reducir riesgos legales y operativos en materia laboral.

Consultado sobre qué medidas convendría discutir de manera urgente en el Congreso para revertir este freno en el mercado laboral, el abogado propuso **crear o mejorar incentivos fiscales que impulsen la formalización tanto de negocios como de plazas laborales**, argumentando que ampliar los márgenes de deducción también **beneficia a la recaudación pública**, y pidió que la legislación privilegie la autogestión y la corrección preventiva por encima de un enfoque puramente sancionatorio, junto con mayor certeza en los tiempos judiciales.

Sobre la brecha entre salarios y productividad, Cabrales consideró que la automatización o el uso de inteligencia artificial explican solo parcialmente las dudas sobre contratación o recortes, ya que **“al final del día, quien opera una máquina también es un humano”**, por lo que señaló que la vía más eficaz para las empresas es aplicar planes y programas de adiestramiento que eleven la productividad real dentro de cada sector.

“El desafío de la economía mexicana no radica solo en capitalizar el repunte del PIB y la demanda tecnológica externa, sino en **transformar ese contexto en más empleo formal y calificado**, mayor productividad y derechos laborales efectivos pero viables”, concluyó.

El Maipo/Sputnik